

CAPITALISMO, DESINDUSTRIALIZACIÓN Y CRISIS EN LOS EEUU.

O

**“¿PORQUÉ LOS GRANDES ECONOMISTAS NO ADVIRTIERON
LA CRISIS?”****por Mario Bonetti**

(Redactado entre el 24-12-2009 y 6-1-2010)

I N D I C E

1. Las opiniones del economista Fernando Álvarez Bogaert sobre la crisis financiera contemporánea de los EEUU.....	2
2. La relación entre “burbujas financieras” y desindustrialización.....	6
3. Caracterización del capitalismo contemporáneo por Samir Amín.....	8
4. Desindustrialización, financiarización de la economía, informática e hipotecas “sub prime”.....	10
5. Resumen de las ideas acerca “burbujas” y desindustrialización.....	15
6. Las causas de la crisis mundial según Vincec Navarro.....	20
7. Financiamiento del consumo personal.....	23
8. De las irracionalidades de la economía capitalista.....	24
9. Drogas, bancos y finanzas en los EEUU.....	27
10. ¿Es posible una agresión militar norteamericana como respuesta a su crisis económica?.....	30
11. La FAO, los hambrientos y los desnutridos.....	32
12. La pobreza en los EEUU.....	38
13. Otra vez sobre Álvarez Bogaert.....	42
14. La desindustrialización de los EEUU según John Hoefle.....	44

1. Las opiniones del economista Fernando Álvarez Bogaert sobre la crisis financiera contemporánea de los EEUU

El Lic. Fernando Álvarez Bogaert publicó en el matutino “HOY” de fecha 18.12.2009, en su página editorial, un enjundioso artículo relacionado con la crisis financiera-industrial en los EEUU, titulado “¿Porqué los grandes economistas no advirtieron la crisis?” que yo me propongo comentar. Para iniciar tengo que felicitar al autor porque su escrito delata una aguda inteligencia que se manifiesta en la manera como logra la síntesis de las opiniones de las escuelas económicas aludidas, y también erudición con relación al tema.

Álvarez publicó recientemente un estudio sobre “El Abrupto Deterioro de la Economía Internacional”; 2009. También incrementó su acervo intelectual como especialista en economía con otro título: “Anatomía de la RD”, del 2008.

Testimonio de esta erudición en materia económica son igualmente sus escritos quincenales en la prensa nacional.

Las opiniones del Lic. Álvarez Bogaert no son las de cualquier ciudadano ilustrada o de un político común, sino las de un hombre que, además de experto en economías internacional y dominicana, ha ocupado altos cargos a nivel de

ministro en el Estado Dominicano y tiene relaciones con significativas personalidades e instituciones extranjeras.

Del 1966 al 1970 fue ministro de agricultura. Del 1970 hasta mediados del 1976 se desempeñó como Director del Consejo Estatal del Azúcar (CEA).

A mediados del 1975 ocupó el Ministerio de Finanzas y Presidente de la Junta Monetaria de la RD.

Del 1976 hasta mediados del 1977 fue embajador en España y del 1977 al 78 en Venezuela. En el 1982 fue candidato a la Vicepresidencia de la República por el Partido Reformista y en los años 1994 y 1996 fue de nuevo candidato a la Vicepresidencia de la República, pero esta vez por el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) con el carismático líder de masas José Peña Gómez como candidato a la Presidencia.

De esa trayectoria política se deduce que las opiniones de Álvarez son también las de ciertos sectores políticos y por ello se las ha de tener en cuenta, y en virtud de ello me he decidido a comentar un breve artículo de periódico de su autoría que, empero, sintetiza opiniones vertidas anteriormente.

El propósito del autor en apretadas 400 palabras es explicar el porqué “los grandes economistas” no estaban en condiciones intelectuales de prever la gran

crisis del presente. Para ello analiza muy brevemente las opiniones o “escuelas de pensamiento” dominantes en el mundo capitalista y constata que sus propios dogmas les vedaron la comprensión de que “las burbujas” de la economía y los factores subjetivos fueron las causas reales de dicha crisis.

Esta opinión de Álvarez revela lo mucho que él está atado conceptualmente a una determinada “escuela de pensamiento”.

Ya desde el inicio del breve pero denso artículo Álvarez expone su convicción personal de que “la crisis financiera y económica ocurrió por un exceso de especulación. Esa especulación virtualmente sin ninguna regulación desembocó en las burbujas de la vivienda, de los mercados accionarios de las materias primas”.

Tanto la escuela neo-keynesiana como la neoliberal coincidieron en atribuirle racionalidad al mercado capitalista, aunque la primera, y especialmente su fundador Keynes, ya en su famoso libro del 1936, había advertido de la inestabilidad constitutiva del capitalismo.

“La neo-liberal – escuela dominante en los últimos 25 años – planteaba que los mercados y los agentes económicos eran racionales y, por tanto, los mercados debían tener el mínimo de regulación.”

Si ambas escuelas postulaban la racionalidad de los actores económicos perderán de vista, y no podrán controlar la burbuja de la economía.

“Keynes se refería a elementos inconsistentes de la economía. Trataba la relación peculiar de cómo el inversionista, en las ambigüedades y en las incertidumbres propias de la economía, a veces, lo llevaba a adoptar posiciones irracionales que exacerbaban las especulaciones y, otras veces, paralizado por el miedo, lo llevaba a tomar medidas que agravaban las caídas económicas; y por ello era necesario la intervención del Estado”.

De aquí se deduce que las escuelas de pensamiento preferidas y fomentadas en las universidades de las sociedades capitalistas de los EEUU, Europa, y la América Latina, incluyendo Dominicana, defienden la opinión de que la irracionalidad del sistema y la economía capitalistas radica o consiste en acciones individuales de los actores económicos, que se desvían de esa manera de la racionalidad del sistema.

Por otra parte hay también poderosos factores en la sociedad que en ningún momento se pueden ignorar o se puede perder de vista su peligrosidad para la buena marcha de la economía; o sea los factores psicológicos.

El mensaje personal del autor es que nadie en ningún gobierno ni en las universidades podrá ni obviar ni marginar la importancia de dichos factores, la cual es tan grande que su desconocimiento

“provocó la incapacidad de casi la totalidad de los economistas del mundo para predecir la crisis financiera y su magnitud”.

Y añade que

“sólo así podrán entender y manejar adecuadamente el altamente peligroso rol de las burbujas y como las mismas pueden sacudir negativamente los procesos económicos”.

Concluye Álvarez su artículo con una admonición de ribetes de oráculo:

“Si continúan ignorando el rol que juega la psicología en la economía, están contribuyendo a crear, en un futuro no distante otra gran crisis financiera.”

Sin duda alguna que este es el mayor elogio que los economistas pueden recibir de un economista: que la crisis del capitalismo son creadas o condicionadas por el grado de avisamiento o de conocimiento que ellos tienen acerca de los elementos psicológicos que los humanos pueden transmitirles a transacciones económicas.

2. La relación entre “burbujas financieras” y desindustrialización

Los teóricos defensores de la economía capitalista, especialmente (pero no únicamente allí) los que trabajan y cobran en el tejido institucional de las grandes economías desarrolladas, invisibilizan el carácter irracional de ésta y lo sustituyen por la racionalidad de personas individuales cuando realizan acciones económicas.

“Ambos modelos asumieron la creencia (...) de que las personas se comportan como si conocieran todos los eventos futuros posibles y que ante una nueva información actuaban racionalmente modificando su posición”.

Aunque esta cita es de Álvarez, la matriz conceptual de donde proviene no es de él sino de la “escuela de pensamiento” que él critica, y que me sirve de ocasión para mi crítica. Si bien la matriz ideológica no es de Álvarez, demuestra por su lado como los defensores del capitalismo suplantán, permítaseme la reiteración por su conveniencia pedagógica para la amplia población, la irracionalidad del sistema total por la racionalidad del estado de conciencia de actores individuales al momento de una situación de compra o venta de productos o servicios.

No se le puede pedir a un articulista, que tiene que ceñirse a las desacreditadas y perniciosas (porque restringen la capacidad de comunicación del autor) 400 palabras de texto que le impone la dirección del periódico a los colaboradores, que se explaye en cada concepto que él emplee.

Sin embargo, en próximos artículos se podría tratar la relación causal entre las “inestabilidades”, “ambigüedades”, “incertidumbres” y “burbujas” por un lado y su constitución inherente propicia a crisis sistémicas.

Hablando de “burbujas económicas” quiero decir algo que no se dice ni en la prensa ni en los “talk-shows” de tv en los EEUU o Europa cuando tratan la crisis actual, y ese algo hay que buscarlo y hallarlo en las revistas de aquellos economistas que sí previeron las grandes crisis de nuestros días, ante todo la financiera-industrial. Préstese, si es posible, atención a los siguientes puntos a, b, y c.

- a) La sensible magnitud de las “burbujas” y su gran capacidad de crisis sólo aparecieron históricamente en la economía norteamericana en el contexto de la desindustrialización de los EEUU.

Esta relación de gran importancia entre burbujas y desindustrialización es semejante a la relación de las enfermedades de un organismo biológico y su desnutrición: a mejor nutrición menos enfermedades.

La imprecisa noción de un proceso de desindustrialización de los EEUU ya me había llegado desde finales de los años '80 gracias a los escritos de Samir Amin, quién por el 1983 publicó una obra titulada "Dinámica de la Crisis Global" junto con Immanuel Wallerstein, André Gunder Frank y Giovanni Arrighi.

En su contribución especial titulada "La declinación norteamericana" Amín tocó el asunto sólo tangencialmente, lo que después de todo es meritorio si se piensa que dicha declinación apenas se podía advertir en aquél entonces. (V. Samir Amín y otros: Dinámica de la crisis global; pág. 192, Siglo XXI, 1983, Méjico).

2. Caracterización del capitalismo contemporáneo por Samir Amín

En otro lugar precisa Amín el carácter del capitalismo actual de la siguiente manera: “El sistema capitalista actual está dominado por un puñado de oligopolios que controlan la toma de decisiones fundamentales en la economía mundial. Unos oligopolios que no solo son financieros, constituidos por bancos o compañías de seguros, sino que son grupos que actúan en la producción industrial, en los servicios, en los transportes, etc. Su característica principal es su financiarización. Con eso conviene comprender que el centro de gravedad de la decisión económica ha sido transferido de la producción de plusvalía en los sectores productivos hacia la redistribución de beneficios ocasionados por los productos derivados de las inversiones financieras”. “Este sistema es sumamente provechoso para los segmentos dominantes del capital. Luego no estamos en presencia de una economía de mercado, como se suele decir, sino de un capitalismo de oligopolios financiarizados. Sin embargo, la huida hacia delante en las inversiones financieras no podía durar eternamente cuando la base productiva solo crecía con una tasa débil. Eso no resulta sostenible. De ahí la llamada “burbuja financiera”, que traduce la lógica del sistema de inversiones financieras. El volumen de las transacciones financieras es del orden de **dos mil trillones de dólares** cuando la base productiva, el PIB mundial sólo es de unos **44 trillones de dólares**. Un gigantesco múltiplo. Hace treinta años, el volumen relativo de las transacciones financieras no tenía ese tamaño. Esas transacciones se destinaban entonces principalmente a la cobertura de las operaciones directamente exigidas por la producción y por el comercio nacional e internacional. La dimensión financiera de ese sistema de los oligopolios financiarizados era – ya lo dije – el talón de Aquiles del conjunto capitalista. La

crisis debía pues estallar por una debacle financiera.” Y añade a seguidas: “Detrás de la crisis financiera, la crisis sistémica del aventajado capitalismo.” Concluimos esta cita da Amín con la siguiente sentencia: “y detrás de esta crisis se perfila a su vez la verdadera crisis estructural sistémica del capitalismo”.

(v. Samir Amín, Informe introductorio, Foro Mundial de las Alternativas – Caracas, octubre del 2008).

4. Desindustrialización, financiarización de la economía, informática e hipotecas “sub prime”

Pero ha sido la investigación de Hoefle la que me ha aportado (por lo menos a mí) los datos estadísticos necesarios para soportar una tesis tan trascendental como esta.

A pesar de que antes de Hoefle en los EEUU no me era conocido otro investigador que hubiese dado a conocer tales hallazgos investigativos, no se debe descartar que el tema haya sido tratado en publicaciones científicas en los mismos EEUU, Europa o Japón.

A partir de los años ‘70 comenzó a sentirse en los EEUU un largo proceso de desindustrialización medible en el hecho de que hubo un desplazamiento forzoso hacia el sector de las finanzas y, consecuentemente, hacia la financiarización de la economía; más tarde vino en virtud de la sagrada ley de las ganancias del capital, otro desplazamiento hacia el sector de las tecnologías de la informática, lo que yo considero que no necesita de mayores comentarios.

En atención a la importancia para comprender correctamente y poder explicar científicamente, sin perderse en las ramas superficiales de “las burbujas” o de la quiebra de algún banco líder de la economía financiera de los EEUU., las verdaderas y profundas causas de la crisis de la otrora poderosa industria norteamericana (que el mundo entero venía admirando desde el final de la segunda Guerra Mundial) he querido detenerme en explicar con abundantes detalles la verdad oculta de la desindustrialización de los EEUU.

Para fines educativos abusaré de la paciencia del lector y le pediré que observe el anexo enganchado al final de mi propio escrito sobre la citada desindustrialización con abundancia de gráficas y datos estadísticos.

Con la finalidad justificada de estimular la lectura de ese informe y convencer a mis lectores de la veracidad de mis opiniones acerca de la relación burbujas-desindustrialización en los Estados Unidos, o sea, la desindustrialización como causa verdadera y profunda de toda clase de burbujas y vejigas en la economía norteamericana, pido licencia y paciencia al lector para avanzar una cita larga del informe de John Hoefle:

“En las últimas cuatro décadas, a partir del período de 1967-68 los EEUU y el mundo han sufrido un viraje profundamente destructivo alejándose de la

producción económica y la autosuficiencia, hacia lo que se ha llamado globalización. En Estados Unidos, abandonamos la Era Industrial por las promesas de la Era de la Información, una era en la que la producción de bienes se reemplazó con la venta de “información” y “servicios”. Las finanzas reemplazaron a la industria como el motor que movía al país. Y, de hecho, lo movió derecho a estrellarse contra la pared (....)

El daño que estas políticas neocolonialistas le han ocasionado a la economía de EEUU se ve reflejado en el cambio en la composición de la fuerza laboral. Es decir, cambios en lo que hace la gente para vivir.

Los empleos se dividen en dos grandes categorías: productivos y administrativos, con base a la naturaleza al trabajo que realizan. Como ayuda ilustrativa de la diferencia entre ambos, imagínese una compañía pequeña con una tienda. La compañía tiene una fábrica que fabrica, digamos, pequeños motores eléctricos.

Los trabajadores en la fábrica que hacen y ensamblan motores se clasifican como productivos porque transforman varios componentes para producir un producto terminado, de forma tal que aumenta el valor de esos componentes. Este aumento en el valor se mide en términos de la economía física, con base en

el beneficio aumentado que le aporta el producto a la economía - un motor eléctrico - sobre el beneficio de los varios insumos - el cableado, la habitación, etc. El motor terminado tiene más valor que las partes, y así se crea riqueza.

La compañía también tiene personal administrativo, los compradores que adquieren los insumos, los vendedores que venden el producto terminado, los contadores que manejan la nómina de pagos, los gerentes que dirigen la operación, etc. Estas personas realizan funciones necesarias, pero estas funciones son esencialmente administrativas, lo que representa costos que tienen que cubrirse con el sector productivo de la compañía.

Ahora imagínense que la compañía es tan exitosa que el director ejecutivo decide contratar a un gerente financiero para que maneje las ganancias y se haga cargo de las relaciones con Wall Street. Con el tiempo crece el equipo financiero, se agrega un departamento de personal, después un equipo de relaciones públicas y así sucesivamente. El dinero que mejor se hubiera invertido en mejorar la productividad de la fábrica se gasta en vez de esto en funciones administrativas, lo que da como resultado un número de empleados administrativos creciente en comparación con los trabajadores productivos.

Después, un conglomerado compra la compañía, más interesado en sus flujo de efectivo que en la producción. Se recurre al lado productivo de la compañía para que cargue con más gastos administrativos en tanto que su equipo de producción envejece y se deteriora. Finalmente, el conglomerado decide cerrar la fábrica y mover la producción a otros países, en donde los costos laborales son más baratos, sacando completamente la producción de la economía de los Estados Unidos.

Esto es, en esencia, lo que ha sucedido con la economía de los EEUU y se pueden ver los efectos de esta desindustrialización y globalización en la composición de la fuerza laboral, según informes del Departamento de Trabajo de los EEUU.” (John Hoefle: “La globalización está destruyendo la economía de EEUU”, en: “Resumen ejecutivo; EIR (executive Intelligence Review del 20.11.2009)

Hoy día el sector de la informática sigue siendo el blasón del capitalismo norteamericano frente a las industrias europea y japonesa, que eran hasta ese momento sus únicos competidores, cuando “Chindia” (China y la India) no habían hecho irrupción en el mercado en la magnitud que lo ha hecho China en la actualidad. (v. Pete Engardio: “Chindia”, Madrid 2008; McGrawHill Publishing and Co.)

La competencia rusa ha sido siempre en el sector de la industria bélica y espacial, pero hoy ha emergido como competidora en los renglones del petróleo y el gas. Como contrapartida de la competencia económica, la resistencia política rusa y china a la expansión norteamericana en el Asia profunda se expone en: “El desafío de la alianza chino-rusa” por Mahdi Darius Nazemroaya, en la revista “Memoria”, # 226, enero 2008; pág. 46 y sig. México.

b) La introducción en los EEUU en el Gobierno de Bill Clinton de las hipotecas “subprime” tendentes a ofrecer créditos inmobiliarios a personas que no tenían medios para reembolsar esos préstamos, pero concientemente con la intención de convertir en deudores de los bancos a sectores de la población que habían sido hasta entonces inaccesibles a la explotación bancaria mediante una conciente y bien planificada política mundial de créditos.

5. Resumen de las ideas acerca de “burbujas” y desindustrialización

Estimo de conveniencia pedagógica y didáctica hacer aquí antes de avanzar un resumen de las ideas expuestas hasta ahora sobre la relación entre las coyunturales “burbujas” de índole varias con la desindustrialización de la economía norteamericana.

Hasta ahora calificados analistas señalan con el dedo acusador a los bancos y a la financiarización de la economía capitalista como la causa principal de la crisis de hoy.

En este ensayo se sostiene el parecer de que la desindustrialización de los EEUU precede causalmente al dominio de la financiarización. Pero no solo afirmo esta opinión sino que me propuse conseguir a toda costa las pruebas empíricas y medibles, y eventualmente refutables, (que es como procede la ciencia) de la desindustrialización de los EEUU.

Esas pruebas las hallé en las gráficas de estadísticas de la paulatina reducción de la fuerza laboral industrial en ese país del economista norteamericano John Hoefle. En tanto que no haya refutación de esas pruebas las tendremos como verdaderos y fidedignos indicadores de un largo proceso de desindustrialización. Quisiera referirme ahora a la relación causal de las “burbujas” con la crisis presente.

Debido a que la crisis actual reventó en el contexto de una coyuntura de “fondos basura” y de las hipotecas sin garantías (subprime) se le ha dado a esos factores la calidad de causa principal del colapso momentáneo.

Permítaseme una repetición de ideas para fines pedagógicos. La afirmación mil veces dicha en la prensa y la TV de que las burbujas financieras y su contexto más abarcador de la financiarización de toda la vida económica en los EEUU han tenido la función de ser la causa del colapso momentáneo del capitalismo en los EEUU.

Se debe y toma su atractivo como factor explicativo al hecho del protagonismo diario de las burbujas porque han sido llevadas a la sala penal, donde han sido sentadas en el banquillo de los acusados por la crítica internacional, incluyendo algunos críticos de derecha y también medios de comunicación de la derecha.

Esos hechos reales de las hipotecas basura, de los “hedge funds”, de la especulación con las viviendas y los recursos naturales en las bolsas de NY por un lado, y la crisis por el otro lado constituyen el atractivo explicativo de dichos factores (“burbujas”) como causa principal. Afirmar, por tanto, que ellos son la causa principal tiene el aspecto convincente de afincarse en hechos.

Pero para la ciencia no da lo mismo hacer una afirmación convincente a prima facie, y por ello, en principio aceptable porque esas ideas (de su principalía causal) están asociadas a ciertos hechos innegables, como es la crisis en los EEUU.

Sin embargo, es necesario hurgar en busca de procesos más englobantes de la economía que los procesos a corto plazo, como lo son los casos de las mentadas hipotecas, las especulaciones en la bolsa y la financiarización de toda la economía.

Según mi parecer, ese factor causal más englobante lo sería hasta pruebas en contrario el largo proceso de desindustrialización que llevaría a tener las principales fuentes de ganancias del capital en los renglones de la tecnología de las comunicaciones, en el consumo privado y personal financiado por los bancos, pero ante todo en la especulación bursátil.

Las estadísticas de John Hoefle conllevan a reconocer que la desindustrialización norteamericana tuvo que preceder en términos causales a las burbujas financieras en la generación de la crisis del capitalismo norteamericano.

Claro que se puede argüir que ha habido en los EEUU un enorme proceso de racionalización del trabajo, y, por tanto, ha habido un semejante y paralelo proceso de automatización de éste, o sea, sustitución de la mano de obra por

máquinas, y a esto se debería que haya habido reducción de la mano de obra laboral, pero conservando los mismos o superiores niveles de producción.

Esta posible objeción suena a prima facie convincente hasta que por medio del análisis lógico y empírico se demuestra que la automatización no ha tenido lugar en todos los sectores de la producción, y en aquellos sectores como las fabricas de automóviles donde ha habido un fuerte ingrediente de automatización, este siempre fue acompañado de un fuerte contingente de mano de obra industrial. (v. “Automation in der Produktion”, en: Automatización en Alemania. Das Argument AS 7, Berlin).

Una información económica de estos días sugiere que podemos asociar el largo proceso de desindustrialización indicado con las fluctuaciones anuales de la producción de la economía norteamericana. Obsérvese en la siguiente cita de un despacho de prensa que se informa de una capacidad industrial subutilizada.

“LD (Europa Press) La producción industrial de EEUU ha registrado en marzo un descenso del 1,5 respecto al mes anterior, casi **el doble del retroceso previsto por el mercado**, y acumula de este modo **un descenso interanual del 12,8%**, según los datos publicados por la Reserva Federal (FED).

En el conjunto de los **tres primeros meses del 2009**, la producción industrial de EEUU sufre un retroceso del **20% en términos anualizados**.

Por otro lado, la capacidad utilizada en la fábricas de EEUU retrocedió un punto porcentual respecto a febrero, hasta el 69,3%, su nivel más bajo desde que comenzaron los registros en 1967.”

Ahora bien, si ha habido reducción considerable de los empleos industriales, y si esa drástica reducción se observa ejemplarmente en la economía de los ferrocarriles de los EEUU, que representan el espinazo de la distribución de materias primas y de las mercancías terminadas, es porque eso indica NO que ha habido automatización de la administración y del trabajo en los ferrocarriles, sino porque la producción industrial ha mermado considerablemente y la existencia de una vasta red de líneas ferroviarias sin uso no es rentable (v. Hoefle, gráfica no. 3).

6. LAS CAUSAS DE LA CRISIS MUNDIAL ACTUAL

Por Vicenç Navarro

“Gran parte de los análisis que se han realizado de las causas de la crisis se han centrado en la crisis financiera. Y de los miles de trabajos y artículos que han atribuido la crisis actual a la situación financiera, destacan los trabajos de Hyman Minsky, uno de los pocos economistas que predijo el colapso del sistema financiero. De ahí que se le considere como el analista que mejor ha definido la causa de la crisis, centrándola en el comportamiento del capital financiero. Tal como escribió Martin Wolf en el *Financial Times* de Septiembre de 2008, la respuesta a la pregunta del por qué de la crisis, ya la tenemos. Minsky ya nos la dio. Y llevaba razón”. Paul Krugman ha añadido su voz a este

reconocimiento en otro artículo en el *The New York Times* (04.05.09), en el que subraya la necesidad de releer de nuevo el trabajo de Minsky. Se ha desarrollado así una bibliografía larga y extensa sobre las causas de la crisis financiera y cómo ésta ha generado la crisis económica. De ahí la gran cantidad de artículos - tanto en la literatura científica, como en la prensa en general - sobre las consecuencias de la desregulación de los mercados financieros e introducción de nuevos productos de alto riesgo, que originaron la crisis financiera y, como resultado, la crisis económica. La consecuencia de este enfoque ha sido que la mayoría de propuestas para resolver la crisis han tenido como objetivo salir de la crisis financiera mediante ayudas a la banca y medidas (muy moderadas) dirigidas a su regulación, junto con políticas encaminadas a desincentivar los comportamientos especulativos por parte de los gestores bancarios, además de acciones (también muy moderadas) sancionadoras de tales comportamientos, con el objetivo de paliar el enorme descontento general hacia la banca por parte de la población.

El problema de tales intervenciones es que, aunque necesarias muchas de ellas, son insuficientes, porque no es la crisis financiera la que determinó la crisis económica, sino al revés: fue la situación económica la que creó la crisis financiera. De ahí que, aunque se resolviera la crisis financiera, el problema económico de base permanecería. Tom Palley, en su artículo “The limits of Minsky’s Financial Instability Hypothesis as an explanation of the crisis” (New American Foundation, Washington DC. Nov. 18, 2009) subraya lo que también otros autores (como Kotz, Foster and McChesney, y otros) han mencionado, y es que Minsky y sus seguidores ignoran la causa de que el capital financiero adquiriera una enorme importancia (tanto en su tamaño como en su poder) a partir de los años setenta y ochenta. En otras palabras, la crisis financiera es el síntoma de un problema mayor, que los trabajos de Minsky y sus seguidores parecen desconocer.

¿Qué pasó antes de que se iniciara la crisis financiera? La respuesta es que las relaciones de poder (y muy primordialmente, las relaciones de poder de clase) cambiaron en aquel período. El Pacto Social Capital-Trabajo que había existido después de la II Guerra Mundial se rompió, debido al poder del mundo empresarial de las grandes compañías que en EEUU se conoce como La Corporate Class (la clase empresarial de las grandes compañías). El Pacto Social había posibilitado el elevado crecimiento económico desde 1945 hasta mediados de los años setenta. En el sector industrial el Pacto daba lugar a convenios colectivos de cinco años, inicialmente firmados por el Sindicato del Automóvil (United Autoworkers Union, UAW) y las tres compañías de automóviles de EEUU, y que se convertían en el punto de referencia para el

resto de convenios colectivos en tal sector. En ellos, los salarios estaban ligados a la productividad, de manera que el crecimiento de la última determinaba el crecimiento correspondiente de los salarios. Durante aquel período, la riqueza creada por el aumento de la productividad se distribuyó a todos los sectores, beneficiándolos a todos ellos. Desde 1949 a 1979 el incremento de la renta de la decila inferior fue de un 116% y el de la decila superior fue de un 99%.

Esta situación cambió durante la Administración Carter, cuando el Gobernador del Banco Central Estadounidense, el Sr. Paul Volcker, creó una recesión, aumentando los intereses bancarios, a fin de crear un elevado desempleo y reducir los salarios. El argumento utilizado es que había que reducirlos a fin de controlar la inflación. En realidad significaba un cambio en las relaciones de poder de clase que dio origen a unas políticas fiscales y económicas que claramente beneficiaron a las rentas de capital y a las rentas superiores. Fue el fin del Pacto Social, y ello determinó que a partir de entonces los crecimientos de la productividad no se tradujeran en un crecimiento paralelo de los salarios. La riqueza creada por el aumento de la productividad pasó a beneficiar primordialmente a las rentas del capital y a las rentas superiores. Del periodo 1970 a 2005 el 5% de la población de renta superior incrementó su renta un 81%, el 20% de la población de renta superior un 53%, mientras que las rentas medias e inferiores vieron disminuir sus rentas (el 20% de la población con menor renta vio descender su renta un 1%) o la vieron crecer muy lentamente (el siguiente 20% por encima del anterior 20% vio crecer sus rentas un 9%). Y ello fue consecuencia de que los salarios descendieran o se estancaran durante aquel período, tal como han documentado los informes *The State of Working América* del Economic Policy Institute. Es este descenso el que determinó el gran endeudamiento de las familias que originó el enorme crecimiento de la banca. La financialización de la economía (es decir, la gran extensión del sector financiero en la economía) se explica precisamente por el gran endeudamiento de la población, endeudamiento que era posible por el elevado precio de la vivienda, el mayor aval de tal endeudamiento. La práctica agresiva de promoción del endeudamiento por parte de la Banca llegó también al fenómeno de las hipotecas basura que se supone que son el origen de la crisis financiera.

(v. Vicenç Navarro: “Las causas de la crisis mundial actual” en Rebelión del 31-12-2009; www.Rebelión.org/noticia. --

Vicenç Navarro es catedrático de Políticas Públicas en la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona y Profesor de Public Policy en la The Johns Hopkins University).

7. Financiamiento del consumo personal

Continuamos con una forma especial de la financialización de la economía norteamericana que es la financiación del consumo personal.

Ante el trasfondo de una disminución de capacidad industrial de la otrora poderosísima industria estadounidense como área de principales ganancias del capital en el interior del país, los centros rectores del capitalismo norteamericano descubrieron otro “III Mundo” en el I mundo norteamericano, o sea, otras “tierras vírgenes para la explotación capitalista” (Rosa Luxemburgo), vale decir, el incrementado consumo interno que es lo que hoy mantiene en vida al capitalismo del norte. Entonces ocurre el traslado forzoso de la principal fuente de ganancias al sector del consumo personal por medio de las tarjetas de crédito.

Y vemos entonces a la banca lanzarse a un frenética caza de consumidores con tarjetas de crédito con la esperanza de que todos nos pasemos de los límites de crédito y nos endeudemos con los bancos, pero también con la esperanza (o

talvez la certeza) de que no cumplamos o no saldemos esas deudas a su debido tiempo para que incurramos en multas por mora.

Dicho sea esto con pedagógica sencillez en aras de que sea entendido por la masa poco ilustrada.

8. De las irracionalidades de la economía capitalista

Ya de por sí el capitalismo ha demostrado tener el máximo de irracionalidad al provocar periódicamente guerras fuera de sus fronteras en busca de su mejor estabilidad; al provocar diariamente sudor y lagrimas a las millones de personas que arroja a la dura condición de desempleados.^(*)

Especialmente se muestra irracional y arroja toda su pus en crisis como la financiera-industrial de este año cuando los gobiernos de las naciones centrales tuvieron y quisieron erogar mucho más de un billón de dólares y euros (billón = un millón de millones) para salvar al sistema internacional financiero de las fieras y abismos que él mismo crea periódicamente.

(*) Un informe de “Democracy Now” revela el alto índice de norteamericanos que viven en la pobreza y carecen de seguro médico.

La oficina del censo de los EEUU dio a conocer que en el 2008 la cifra de 2,6 millones de norteamericanos que cayeron en la pobreza, lo que elevó este flagelo a su máxima en once años: un 13.2%; el ingreso medio de los hogares también descendió 3,6%, el mayor descenso registrado en la historia de los Estados Unidos. Alvarez Bogaert ofrece al respecto buenas gráficas y tablas estadísticas en su libro “El abrupto deterioro de la economía internacional”, págs. 76-77.

“En 2008 y 2009 Washington operó de emergencia a un paciente que llegó en un estado muy precario. En 2010 surgirá un cuadro más claro de cómo la intervención estatal transformó el rostro de la economía estadounidense. (...) Para impedir que el derrumbe de los mercados inmobiliario y crediticio hundieran el resto de la economía, los gobiernos de los presidentes George W. Bush y Barack Obama junto con la Reserva Federal gastaron, prestaron e invirtieron más de US\$ 2 billones (millones de millones) en una iniciativa después de otra.

Washington inyectó US\$ 245.000.- millones en casi 700 bancos y compañías de seguros, garantizó deuda bancaria por cerca de US\$ 350.000.- millones y concedió más de US\$ 300.000.- millones en préstamos de corto plazo a empresas de primera categoría. Además, rescató a dos de las tres principales automotrices del país y desembolsó miles de millones de dólares para estimular el mercado de bienes raíces comerciales y los préstamos a la pequeña empresa y de tarjetas de créditos. En dos paquetes de estímulo promulgados en febrero de 2008 y 2009 dedicó otros US\$ 995.000.- para reactivar la economía.”

(Bob Davis, Deborah Solomon y John Hilsenrath en The Wall Street Journal Americas; “Tras los rescates, el Estado es el nuevo protagonista del capitalismo”; en el “Listín Diario” del martes 29 de diciembre de 2009, pág. 6D.)

¿Es racional el hecho de que la economía capitalista esté controlada por no más de 50 grandes corporaciones transnacionales con todas las consecuencias que se derivan del control monopólico de los mercados? ¿Qué tiene esto que ver con el principio de mercados libres?

¿Es racional un sistema que en vez de depender de su producción industrial de bienes de uso ya hoy no puede prescindir de la producción para la guerra?

Estamos hablando de la irracionalidad estrictamente económica y de la irracionalidad moral del capitalismo.

En cuanto a los conceptos de "racionalidad" e "irracionalidad" que se emplean en este ensayo, es necesario aclarar lo que entenderé, por un lado, por la segunda, a saber como un desencuentro entre las originales normativas definitorias de lo que debería ser el funcionamiento de la economía, o sea, competencia entre iguales, o sea, igualdad de oportunidades, con mercado perfectos, y la situación de hoy cuando la economía está controlada por grandísimas empresas transnacionales que ejercen un poder oligopolio y que no pasan de 50 en total. Y por el otro lado voy a referirme a una "irracionalidad ética" que no es, por cierto, ni conocida ni manejada por lo economistas tradicionales, interesados antes bien en modelos matemáticos para pronosticar el futuro comportamiento de los procesos macroeconómicos, pero que es una forma de irracionalidad económica que afecta a millones de seres humanos en el mundo de hoy, y por eso se justifica la introducción de este concepto en la discusión.

Con el concepto de "irracionalidad ética de la economía", me voy a referir, además de a las drogas, por ejemplo, a crímenes contra la humanidad de devastadoras consecuencias para las masas pobres del III y del I Mundo, pero convenientes para capitales individuales o para el sistema capitalista global.

¿Se le puede llamar racional a un sistema de producción y distribución que jura por el carácter privado de la empresa, abjura de la intervención estatal pero que ahora para seguir viviendo necesita de la fuerte intervención del Estado y de su

mano protectora? ¿Es éticamente racional un orden económico que no tiene dinero para los pobres de su propio país y sí en cambio lo tiene para distribuirlo entre los grandes banqueros que provocaron la crisis?

Pero hay algo más sobre la irracionalidad ética, con otras palabras la criminalidad inherente al capitalismo internacional de hoy, que le pondrá “los pelos de punta” a cualquier persona con un mínimo de salud moral.

Se trata del inextricable nexo de la economía capitalista de Norteamérica, Europa y Asia con la economía criminal del tráfico de drogas y del lavado de monedas fuertes.

9. Drogas, bancos y finanzas de los EEUU

Con relación a la noción de "dinero sucio" ("dirty money") de la droga me he apoyado en las investigaciones del sociólogo emérito de la State University of NY James Petras, (v. "Dirty Money, foundation of US Growth", Méjico 2001 y también "Globalización al Descubierta; Imperialismo en el nuevo milenio").

Pero para citar datos concretos y detallados sobre la importancia de la droga para los EEUU, estimo que la cita de un escalofriante pasaje del libro de Daniel Estulin "Los señores de las sombras" debería ser bastante ilustrativo para

sustentar con buenos datos mi afirmación (afirmación de muchos) de la importancia del dinero del crimen en la economía norteamericana.*

* v. también Santiago Camacho Hidalgo: Las cloacas del Imperio; lo que los EEUU ocultan al mundo, cap. 4: La CIA como el mayor narcotraficante; BS. As; editorial el Ateneo, 2004.

Sin el dinero de la droga y el lavado de monedas fuertes se caería el capitalismo como lo conocemos hoy y se lograría lo que no pudo conseguir el movimiento marxista-socialista internacional, incluyendo la Unión Soviética y el bloque de estados socialistas de Europa del este.

Esta afirmación de la caída del capitalismo norteamericano si no tuviera el flujo del dinero del crimen, debe ser tomada tan en serio como en serio se dice en el a continuación citado pasaje del libro de Daniel Estulin. Téngase presente que las cifras que ofrece el bien informado Estulin son del 2007, antes del estallido de la crisis del año 2008, la que se ha podido mitigar financiándola en gran parte, con precisamente los dineros del crimen, ante todo de la droga.

“Según la investigación de 2001 del Congreso de los Estados Unidos resumida por el senador de Michigan, Carl Lewin, “los bancos estadounidenses y europeos blanquean anualmente entre 500.000 millones y un billon de fondos criminales de todo el mundo, la mitad de los cuales los blanquean exclusivamente los bancos estadounidenses. Se calcula que la mitad de ese dinero llega a Estados Unidos”. Es decir, que en la década 1990, los bancos estadounidenses blanquearon y pusieron en circulación en la red financiera entre 2,5 y cinco billones de dolares (de dinero negro y corrupto).

¿Qué significa esto?

Sin el dinero ilegal, la economía de Estados Unidos se hundiría. Según datos actuales, el déficit comercial de Estados Unidos ronda casi los 900.000 millones de dólares. Compárese con la suma de dinero blanqueada anualmente de 250.000 a 500.000 millones. El dinero negro cubre parte del déficit estadounidense en su balance comercial. Esto permite estimar la importancia del “factor dinero negro” al evaluar la economía estadounidense. Ninguna administración que haya examinado los problemas de la balanza de pagos a querido cortar el flujo de capital que huye hacia Estados Unidos. Sin el “dinero negro” la economía de las cuentas exteriores de Estados Unidos sería totalmente insostenible, el nivel de vida caería en picado, el dólar se debilitaría, el capital de inversión y de crédito sufriría una recesión y el gobierno del país dejaría de funcionar. A través de leyes de transparencia bancaria se podría poner fin prácticamente de la noche a la mañana a esta inundación de billones de dólares.

¿Qué representan los 500.000 millones de dólares de dinero negro que entran a través de los principales bancos de los EEUU? La cantidad supera los ingresos netos de todas las empresas de informática de Estados Unidos y de todas las transferencias netas de las principales petroleras estadounidenses, las industrias militares y las fábricas de aviación.

A la cabeza del negocio del blanqueo de dinero se sitúan los bancos más importantes de Estados Unidos, los que sostienen el poder estadounidense global a través del blanqueo de dinero y la gestión de fondos ilegalmente obtenidos fuera del país. Estos bancos estadounidenses han desarrollado métodos enormemente complejos para transferir fondos ilícitos a Estados Unidos, invertirlos en negocios legales o bonos del Estado y así legitimarlos.”

(v. Daniel Estulin: ”Los señores de las sombras”, editorial planeta, Barcelona, 2007, Pág. 242-243)

10. ¿Es posible una agresión militar norteamericana como respuesta a su crisis económica?

Téngase presente y no se olvide que los aportes económicos de más de dos billones de dólares para rescatar los bancos norteamericanos tienen carácter de experimento. Se esperara hasta que pase el año 2010 para ver si la economía se recupera y regresa a los niveles anteriores al 2008 (v. The Wall Street Journal Américas en el Listín Diario del 29.12.2009, pág. 6D).

No es seguro que los aportes financieros de todos los gobiernos, especialmente del norteamericano, de los principales países capitalistas para sacar a los bancos y las grandes empresas del lodazal en el que los banqueros norteamericanos arrojaron la economía mundial, den buenos resultados.

¿Y si no dan los buenos resultados esperados? ¿Y si el capitalismo NO se recupera en el lapso 2010 y 2012 alcanzando el nivel deseado por sus gobiernos? ¿Qué pasará entonces en un momento cuando el sistema capitalista ya ha agotado todos los medios pacíficos y económicos que tiene a su disposición (o sea, los instrumentos económicos, financieros y fiscales) para mitigar o parar provisionalmente la profundización de la crisis que el mismo crea periódicamente? ¿Y si todos los medios pacíficos, o sea, económicos, financieros y fiscales han demostrado su ineficacia para extirpar el cáncer de la crisis estructural, cuales medios entonces faltan por ser aplicados?

¿Con cuales medios resolvió el capitalismo norteamericano sus crisis en los años '30 y '40? ¿Quién preparó cuidadosamente la guerra contra el Japón provocando a este Imperio del Sol Naciente para que atacara dando el primer golpe al Imperio Norteamericano?

¿Cuáles fueron los beneficios económicos para los EEUU de la guerra de Corea?

¿Y cuáles fueron los grandísimos beneficios de todo orden de las invasiones a Afganistán y al Irak?

¿Cuáles no serían ahora los grandísimos beneficios de repetir en Irán la experiencia iraquí en el contexto de la crisis contemporánea? ¿Y Venezuela?

¿Quedaría fuera de la agenda de agresiones del Imperialismo en un buen momento internacional cuando tiene como aliados incondicionales a Méjico, Panamá, Colombia, el Perú y Chile, o sea, casi todo el océano pacífico latinoamericano y con bases militares en Colombia y la temible y poderosa “IV FLOTA” surcando las aguas del Caribe?

11. La FAO, los hambrientos y los desnutridos

A fin de tener una correcta idea de la irracionalidad ética del capitalismo, téngase presente la actitud adoptada por los gobiernos de los países centrales en relación a la mal llamada “crisis agroalimentaria” que explotó en el 2007 y alcanzó su mayor virulencia en el 2008.

La FAO había pedido a las “naciones desarrolladas” 37 mil millones de dólares para liquidar toda el hambre el mundo e impulsar con efectividad la agropecuaria de las familias pobres del planeta, o sea del III Mundo.

¿Resultados?

Sólo le concedieron siete mil millones, casi un miserable 20%.

¿Razones de la negativa? Que los gobiernos de las naciones ricas no tenían tanto dinero para donar.

Sin embargo, cuando a principios de este año 2009, cuando estalló la crisis, entonces apareció bastante rápido mucho más de un billón de dólares para salvar a quienes provocaron y se beneficiaron de la crisis financiera-industrial.^(*)

^(*) Un estudio de 2008 de la Oficina de Responsabilidad del Gobierno (GAO) divulgó que 83 compañías “top” de EEUU ejecutaron operaciones de evasión tributaria en paraísos fiscales como Islas Caimán, Bermuda e Islas Vírgenes. Catorce de estas compañías, incluyendo al AIG (American International Group. Inc.) Bank of America, y Citigroup, recibieron dinero de la ayuda financiera urgente del Gobierno. La GAO dijo también que las actividades del Union Bank de Suiza (UBS) están directamente conectadas con la evasión tributaria.

El gigante bancario suizo UBS ayudó a evadir impuestos a estadounidenses ricos, de manera incluso ilegal engañando al sistema tributario (IRS) por más de veinte mil millones de dólares en estos últimos años según el Ministerio de Justicia (de los Estados Unidos).

(...) Según el representante Lloyd Doggett (demócrata de Texas), es inquietante el desplazamiento de rentas a países con impuestos más bajos. “El problema es más grande que Goldman Sachs” dijo Doggett. “Estirando la mano derecha para pedir dinero del salvataje urgente, con la izquierda lo están ocultando a poca distancia de EEUU”.

Actualización a mayo-junio 2009 de Raquel Keeler, de “Dollars and Sense”

Durante años han emigrado a poca distancia de la costa estadounidense billones de dólares en beneficios corporativos y riqueza personal en busca de bajas imposiciones fiscales y de la comodidad de que no hagan preguntas. Este es un factor que contribuyó significativamente al descenso económico internacional en 2008. Las reuniones del G20 de abril de 2009 declararon una medida enérgica contra los paraísos de impuestos como el

Se dijo más arriba que, según la ONU, con menos del 1% de las astronómicas sumas de billones de dólares y euros que los países capitalistas ricos han gastado para salvar al sistema financiero internacional, o sea, a grandes bancos y a las grandes empresas, se hubiera podido resolver el problema del hambre en el III Mundo y, a la vez, fomentar la agricultura familiar allí.

Cabe recordar aquí que, según datos de la ONU y la FAO, antes de la crisis agroalimentaria del 2007-2008, había menos de 850 millones de hambrientos en el III Mundo, una cifra que se mantuvo relativamente estable y constante desde los principios de los años '90, pero que en los primeros meses del 2009 se elevó a más de mil millones.

En un contexto de análisis de la irracionalidad no sólo moral, como la demuestra este caso de los hambrientos, y los gastos en rescatar a los bancos, sino que también hay irracionalidad económica en 1) la especulación con materias

primer paso de la recuperación financiera. Sin embargo, el mundo de las actividades bancarias ahora alberga 11,5 billones (millones de millones) de dólares solamente en riqueza individual y muchos países continuarán resistiéndose a la regulación e inspección desde fuera de sus fronteras.

Nota: 1) "International Taxation: Large U.S. Corporations and Federal Contractors with Subsidiaries in Jurisdictions Listed as Tax Havens or Financial Privacy Jurisdictions" GAO U.S. Government Accountability Office, December 18, 2008 <http://www.gao.gov/products/GAO-09-157>

*) Fuentes: Bloomberg, 16 de diciembre de 2008, "Goldman Sachs's Tax Rate Drops to 1% or \$14 Million", por Christine Harper; The Huffington Post, 23 de febrero de 2009, "Gimme Shelter: Tax Evasion and the Obama Administration", por Thomas B. Edsall.

primas, como el petróleo, los cereales, carnes, etc. y 2) la dependencia de la producción bélica.

Quiero añadir aquí, que en nuestro lar nativo, la región del Caribe, la indigencia (extrema pobreza) aumentó en tres millones en este año 2009, según el último informe de la FAO dado a conocer en octubre en Santiago de Chile. Con esto se eleva la cifra de hambrientos a 71 millones.

En la prensa dominicana se reproducen periódicamente los informes de las ganancias de los bancos dominicanos.

Tómese ante todo, como comparación las ganancias del principal banco dominicano el “Banco Pulpolar” y compárese esa racha de beneficios anuales en aumento con la racha del empobrecimiento lícito ascendente cada año del pueblo dominicano, y veremos con claridad y sin el típico maquillaje de los datos económicos sobre pobreza y riqueza que se suelen ofrecer en Dominicana, cuán irracional en su constitución interna es el capitalismo, tanto el desarrollado o “tardío” como el periférico y dependiente del III Mundo.

Siempre según datos de la ONU, y como ya se dijo más arriba, ya hay más de mil millones de hambrientos, la cifra más alta habida hasta ahora, y en todo el planeta hay tres mil millones de desnutridos, lo que equivale a la mitad de una población de 6,500 millones.

La Directora del Programa Mundial de Alimentos (PMA), Josette Sheeran, cifró la cantidad de hambrientos, o sea, personas que no acceden ni siquiera a los requerimientos básicos de alimentación, en 1,020 millones y denunció en ese contexto que el flujo de ayuda humanitaria dada por las naciones opulentas había caído a “un mínimo histórico”. Los datos fueron revelados conjuntamente por la Sra. Sheeran, en Londres, y por el relator especial de la ONU del Derecho de Alimentación Olivier de Schutter en Méjico.

Además Sheeran advirtió “que el PMA afronta un grave difícil presupuestario, pues este año sólo recibió US\$ 2,600.- millones de un total de US\$ 6,700.- millones necesarios para dar de comer a 108 millones de personas en 74 países”

(v. Manuel Freytas: “El dilema del capitalismo con la población sobrante”; en Rebelión del 24.4.209) (www.rebelion.org/noticia).

Estos datos en detalles sobre pobreza, hambre y desayuda a la lucha contra esos flagelos son necesarios exponerlos para que sustenten la afirmación de la

irracionalidad económica, ética y social del capitalismo, que es la idea rectora de este escrito nuestro.

La última cumbre de la FAO en Roma de junio de 2009 no se tradujo en un verdadero fundamento para la esperanza del III Mundo pobre en cuestiones y agricultura.

Antes bien, esta cumbre fue dominada por las potencias capitalistas que hicieron causa común con el Banco Mundial y el FMI para que continúe la situación actual de dominio y subordinación.

Tengamos presente el siguiente síntoma de un malestar en las relaciones del III con el I Mundo, que arroja sólo sombras sobre las esperanzas que los países pobres se podrán hacer acerca de las donaciones y la “ayuda humanitaria” de las potencias centrales; a saber, que a ninguna organización campesina se le permitió participar en los debates.

La conocida agrarista Esther Vivas lo expresa del siguiente modo:

“Aquellos que trabajan y cuidan la tierra (...) fueron excluidos del debate y fueron retirados por la fuerza.”

La expulsión a la fuerza de la sala de sesiones de las organizaciones campesinas es el correlato policíaco de la dominación económica legal y institucional de los monopolios multinacionales de la producción agroalimentaria en el mundo.

“El monopolio de determinadas corporaciones multinacionales de cada uno de los tramos de la cadena de producción de alimentos desde las semillas pasando por los fertilizantes hasta la comercialización y distribución de lo que comemos, es algo que no se ha tratado en esta cumbre. Sin embargo, y a pesar de la crisis, las principales compañías de semillas Monsanto, Dupont y Syngenta han reconocido un aumento creciente de sus ganancias, y lo mismo han hecho las principales industrias de fertilizantes químicos. Las mayores empresas procesadoras de alimentos como Nestlé o Unilever también anuncian un alza en sus beneficios, aunque por debajo de las que controlan los primeros tramos de la cadena. Del mismo modo que las grandes distribuidoras de alimentos como Wal-Mart, Tesco o Carrefour afirman seguir aumentando sus ganancias (...) Acabar con la situación de crisis implica poner fin al modelo de agricultura y de alimentación actual que antepone los intereses económicos de grandes multinacionales a las necesidades alimentarias de millones de personas. Es necesario abordar las causas estructurales: las políticas neoliberales que se han venido aplicando de forma sistemática en los últimos 30 años, promovidas por el Banco Mundial, el FMI, la Organización Mundial del Comercio (OMC) con Estados Unidos y la Unión Europea al frente. (v. Esther Vivas: “FAO, más libre comercio, más hambre” en: **Rebelión del 07/04/2008; www.rebelión.org./noticias**)

12. La pobreza en los EEUU

Seis millones de estadounidenses no tienen más ingresos que los bonos de comida Jerry White, World Socialist Web Site

Según un análisis de los datos estatales realizado por el diario New York Times, unos seis millones de estadounidenses (una de cada 50 personas en Estados Unidos) viven únicamente de los 100 o 200 dólares mensuales en bonos de comida. Según informa este periódico, la cantidad de personas en paro y que no reciben ingresos económicos (ni prestaciones sociales, ni seguro de paro, pensiones, ayuda por hijos o paga por enfermedad) se ha disparado un 50% en los dos últimos años a medida que la recesión aumentaba.

Según este artículo del 3 de enero, en los dos últimos años el número de persona sin ingresos se ha triplicado en Nevada, duplicado en Florida y Nueva York, y aumentado casi un 90% en Minnesota y Utah. En el condado de Wayne, Michigan (que incluye Detroit, donde la mitad de la población está en paro o subempleada) uno de cada 25 residentes afirma tener ingresos sólo en bonos de comida. En Yakima County, Washington, la cifra es uno de cada 17 residentes.

Estas cifras revelan la vasta escala del sufrimiento humano en Estados Unidos mientras empieza la nueva década y señalan la falacia de hablar de “recuperación” económica. Los seis millones de personas en hogares que carecen de ingresos (que incluyen a 1.2 millones de niños) equivalen a toda la población de Indiana o Massachusetts, o a la suma de las poblaciones de Los Angeles, Filadelfia y Boston.

Esta catástrofe social pone de relieve la indiferencia de la administración Obama, que no ha hecho prácticamente nada para proporcionar ayuda a aquellas personas que han perdido sus empleos, hogares y medios de vida, a pesar de que no escatima gastos para apuntalar a la elite financiera y financiar sus actuales guerras.

La cantidad de personas que carecen de ingresos ha estado ascendiendo desde 1996, cuando el presidente demócrata Bill Clinton y el Congreso republicano pusieron fin a la asistencia social como un derecho universal, un estatuto del que el programa de ayuda federal había disfrutado desde su inicio en la década de 1930. Prometiendo el “final del ciclo de dependencia”, demócratas y republicanos impusieron los límites de la duración de una vida a los beneficios, redujeron drásticamente la cuantía de las ayudas e impusieron restrictivas “condiciones laborales” y otros requisitos para conceder más ayudas.

A pesar de la creciente necesidad de ayuda Obama se ha opuesto a toda financiación adicional para lo que queda del programa de asistencia social,

llamado Ayuda Temporal para Familias Necesitadas. El Times informó que desde su momento de auge, las personas inscritas en la asistencia social han descendido casi un 75%.

“Muchas de las personas que en las pasadas recesiones recibieron ayuda en efectivo ahora no la reciben”, informó a World Socialist Web Site Judy Putnam, portavoz de la Liga de Michigan para los Servicios Humanos. “Sólo un tercio de los niños del Estado que viven en la pobreza reciben ayuda en efectivo en comparación con los dos tercios de antes de la ‘reforma de la asistencia social’ en 1996. Los habitantes de Michigan son muy dependientes de los bonos de comida”.

Con unas ayudas a los parados que sólo abarcan a la mitad de las personas en paro, los bonos de comida (que proporcionan una media de 1 dólar por comida por persona o unos 100 dólares por persona al mes para individuos o familias que ganan hasta el 130% del umbral oficial de pobreza) se han convertido en una red de salvación de último recurso. Una cifra récord de 36 millones de personas (una de cada ocho adultos y uno de cada cuatro niños) depende ahora del programa de bonos de comida. El Programa conjunto federal-estatal de Asistencia a la Nutrición Suplementaria (SNAP, en sus siglas en inglés) se está ampliando actualmente a 20.000 personas al día, pero se calcula que todavía abarca solamente a dos tercios de las personas que deberían recibirlo.

Un estudio anterior del Times mostraba que había más de 200 condados estadounidenses en los que el uso de bonos de comida se disparó en al menos dos terceras partes, incluyendo en el Condado de Riverside, California, la mayor parte del gran Phoenix y Las Vegas, un anillo de los barrios de las afueras de Atlanta y un tramo de 150 millas al sudoeste de Florida desde Bradenton hasta los Everglades. El estudio descubrió que hay más de 800 condados en los que los bonos de comida alimentan a una tercera parte del total de los niños.

A finales del año pasado varios investigadores de la Universidad Washington de St. Louis publicaron un estudio en el que demostraban que el 50% de todos los niños y el 90% de los niños afroamericanos recibirán bonos de comida en algún momento de su vida antes de cumplir 20 años. “Para muchos niños estadounidenses los años de infancia en vez de ser una época de seguridad son una época de confusión económica, de riesgos y de momentos difíciles”, afirmó Mark Rank, médico y uno de los autores del informe.

El informe del Times del 3 de enero se centraba en Florida, donde el número de personas que no tienen más ingresos que los bonos de comida se ha duplicado en dos años y más que triplicado a lo largo de la costa sudeste, donde el boom inmobiliario se convirtió en un desbarajuste de casas embargadas y abandonadas. Según datos estatales, las personas sin ingresos fueron divididas entre familias con niños e individuos. Entre los afectados también había mezcla racial (aproximadamente un 42% blancos, 32% negros y 22% latinos), en la que los blancos eran el segmento que crecía más rápidamente durante la recesión.

Esta caída en la indigencia ha afectado a amplias capas de la población. El artículo del Times cita a una madre de mediana edad de dos niños, Isabel Bermudez, que se trasladó desde un proyecto de viviendas en Bronx a vender casas en Florida. Llegó a tener unos ingresos con seis cifras, una casa con piscina e inversiones; perdió su empleo, su casa y se quedó sin subsidio de paro. Los únicos ingresos de Isabel Bermudez ahora son 320 dólares al mes en bonos de comida. “Pasé de ganar 180.000 dólares a depender de los bonos de comida”, declaró al periódico y añadió que sin ese programa no podría alimentar a sus hijos.

El aumento de la dependencia de exiguas prestaciones de bonos de comida expone la ausencia de algo que se pueda llamar con propiedad una red de seguridad social en Estados Unidos. La situación no hará sino empeorar ya que tanto demócratas como republicanos se preparan para rebajar drásticamente lo que queda de programas financiados con dinero público para pagar el multitrillonario rescate de Wall Street y la expansión de las acciones militares estadounidenses por todo el mundo.

El tema del Discurso sobre el Estado de la Unión de Obama (que se espera para principios del mes próximo) será la reducción del déficit a largo plazo y una mayor demanda al pueblo estadounidense de que reduzca su consumo. La Casa Blanca está respaldando una comisión bipartita para recomendar recortes fundamentales de los programas sociales básicos junto con tasas regresivas al consumo, y el director de presupuesto de Obama, Peter Orszag, ha afirmado que la administración tomará medidas para reducir el déficit en su próximo presupuesto que se presentará en febrero. Estas acciones arrojarán a la pobreza a millones de personas más.

La crisis social a la que se enfrenta la clase trabajadora (graves niveles de paro, desahucios, aumento del hambre, de la pobreza y de las personas sin hogar) es la

expresión más gráfica del fracaso del capitalismo, un sistema económico que beneficia a unos pocos ricos a expensas de la vasta mayoría de la población.

En medio de este empeoramiento de la situación para la clase trabajadora se ha informado la semana pasada de que los tres bancos principales (Goldman Sachs, JPMorgan Chase y Morgan Stanley) recibirán decenas de miles de millones de dinero público con el Programa de Ayuda a Activos con Problemas, que entregará 49.500 millones de dólares en bonos de dinero y asignaciones de bonos. En total se calcula que los bancos estadounidenses contarán con 200.000 millones en compensaciones totales.

La administración Obama continúa y está acelerando la transferencia de riqueza desde la clase trabajadora a aquellas personas responsables de haber precipitado el peor colapso económico desde la Gran Depresión.

Casi un año después de su toma de posesión el presidente Obama ha demostrado que no es más que una herramienta de la oligarquía financiera. El propio futuro de la clase trabajadora depende del desarrollo de un movimiento socialista de masas contra esta administración, los dos partidos de los grandes negocios y el sistema del beneficio que defienden.

Fuente: <http://www.wsws.org/articles/2010/jan2010/pers-j07.shtml>

13. Otra vez sobre Álvarez Bogaert

Volviendo ahora a lo Álvarez Bogaert y para concluir este breve artículo.

Álvarez afirma que tanto los economistas neokeynesianos como los neoliberales ignoran la gran importancia de los factores psicológicos en la economía y se entregaron a modelos matemáticos para explicar y dirigirla, lo cual fue la causa de que “casi la totalidad de los economistas del mundo” no estuvieran en condiciones de predecir tanto la crisis financiera como su magnitud.

Álvarez Bogaert dice literalmente: “casi la totalidad de los economistas” no estaba preparada para pronosticar la crisis. Y yo pregunto: ¿y quiénes fueron aquellos economistas que no estuvieron incluidos en esa totalidad? ¿A cuál concepción ideológica pertenecen?

Por otro lado, hay en el escrito de Alvarez un párrafo que no puedo dejar de citar:

“Hay una lección asentada para todos los economistas del mundo que consiste en: de ahora en adelante todos los economistas tendrán que incluir en sus investigaciones y en las aplicaciones de políticas gubernamentales los aspectos psicológicos”.

Este párrafo implica la siguiente orientación ideológica de toda una escuela de pensamiento: el estudio de los aspectos psicológicos de la economía capitalista capacitará a los economistas (¿a cuáles economistas?) para predecir, controlar o eventualmente evitar sus crisis.

Este catastrófico pronóstico lo ratifica Álvarez cuando más adelante concluye su artículo con la siguiente advertencia.

“Creemos que si el liderazgo político y los economistas (...) continúan ignorando el rol que juega la psicología en la economía, están contribuyendo a crear, en un futuro no distante, otra gran crisis financiera lo que, potencialmente, podría ser catastrófico, puesto que para enfrentar

la crisis financiera actual, que nos cerca desde hace tres años, se han utilizado, virtualmente, casi todos los recursos monetarios y fiscales”.

Bien, dejemos a esa escuela de pensamiento hablar y hablar por ahora.

Después de todo los directores y dueños de periódicos los prefieren a ellos y siempre les abrirán las páginas de sus medios.

Pero sucede que hay otra escuela de pensamiento que estudia y denuncia las crisis del capitalismo como emanaciones periódicas de su propia constitución; crisis que, por cierto, las financian y las pagan los pueblos, nunca los propietarios del capital.

Esa escuela de pensamiento sabe que el futuro le pertenece porque el futuro le pertenece a los pueblos. Esa escuela puede y tiene tiempo para esperar.

14. La desindustrialización de los EEUU según John Hoefle

La globalización está destruyendo la economía de EU: tomemos el caso de la fuerza laboral *por John Hoefle*

13 de noviembre de 2009.- No es ningún secreto que desde que se desplomó el sistema financiero en julio de 2007, la economía de Estados Unidos sufre de una hemorragia de pérdida de empleos, y no se ve un fin cercano a este proceso. Sin

embargo, es crucial que la población se dé cuenta de que, aunque se recontrataran súbitamente todos los que han perdido su empleo, no se resolverían los problemas fundamentales que enfrentan hoy las economías de EU y del mundo. El regresar a la situación anterior al desplome económico, no es la solución.

En las últimas cuatro décadas, a partir del período de 1967-68, los EU y el mundo han sufrido un viraje profundamente destructivo alejándose de la producción económica y la auto suficiencia, hacia lo que se ha llamado globalización. En Estados Unidos, abandonamos la Era Industrial por las promesas de la Era de la Información, una era en la que la producción de bienes se reemplazó con la venta de "información" y "servicios". Las finanzas reemplazaron a la industria como el motor que movía al país. Y, de hecho, lo movió derecho a estrellarse contra la pared.

La globalización es un estribillo de mercadotecnia, diseñado para revestir una antigua práctica depredadora con una especie de nuevo instrumento de progreso mejorado. Pero lo que es la globalización es un regreso al colonialismo económico, un mundo en el que el imperio angloveneciano controla al mundo mediante una combinación de control sobre el abasto y el precio del dinero, y la producción y distribución de bienes y servicios esenciales. El sistema monetarista controla el cartel financiero, y el cartel financiero controla la red de corporaciones globales que abastecen a las naciones del mundo con alimentos, petróleo y otros productos esenciales. Esencialmente es un retorno a las prácticas depredadoras de la Compañía de las Indias Orientales británica traficante de esclavos y de drogas, con ayuda de la tecnología moderna.

La composición del trabajo

El daño que estas políticas neocolonialistas le han ocasionado a la economía de EU se ve reflejado en el cambio en la composición de la fuerza laboral. Es decir, cambios en lo que hace la gente para vivir.

Los empleos se dividen en dos grandes categorías, productivos y administrativos, con base a la naturaleza del trabajo que realizan. Como ayuda ilustrativa de la diferencia, imagínese una compañía pequeña con una tienda. La compañía tiene una fábrica que fábrica, digamos, pequeños motores eléctricos.

Los trabajadores en la fábrica que hacen y ensamblan motores se clasifican como productivos, porque transforman varios componentes para producir un producto terminado, de forma tal que aumenta el valor de esos componentes.

Este aumento en el valor se mide en términos de la economía física, con base en el beneficio aumentado que le aporta el producto a la economía —un motor eléctrico— sobre el beneficio de los varios insumos -el cableado, la habitación, etc. El motor terminado tiene más valor que las partes, y así se crea riqueza.

La compañía también tiene personal administrativo, los compradores que adquieren los insumos, los vendedores que venden el producto terminado, los contadores que manejan la nómina de pagos, los gerentes que dirigen la operación etc. Estas personas realizan funciones necesarias, pero estas funciones son esencialmente administrativas, lo que representa costos que tienen que cubrirse con el sector productivo de la compañía.

Ahora imagínense que la compañía es tan exitosa que el director ejecutivo decide contratar a un gerente financiero, para que maneje las ganancias y se haga cargo de las relaciones con Wall Street. Con el tiempo crece el equipo financiero, se agrega un departamento de personal, después un equipo de relaciones públicas y así sucesivamente. El dinero que mejor se hubiera invertido en mejorar la productividad de la fábrica se gasta en vez de esto en funciones administrativas, lo que da como resultado un número de empleados administrativos creciente en comparación con los trabajadores productivos.

Después, un conglomerado compra la compañía, más interesado en su flujo de efectivo que en la producción. Se recurre al lado productivo de la compañía para que cargue con más gastos administrativos, en tanto que su equipo de producción envejece y se deteriora. Finalmente, el conglomerado decide cerrar la fábrica y mover la producción a otros lares, en donde los costos laborales son más baratos, sacando completamente la producción de la economía de Estados Unidos.

Esto es, en esencia, lo que ha sucedido con la economía de EU y se pueden ver los efectos de esta desindustrialización y globalización en la composición de la fuerza laboral, según informes del Departamento del Trabajo de EU.

Según las cifras

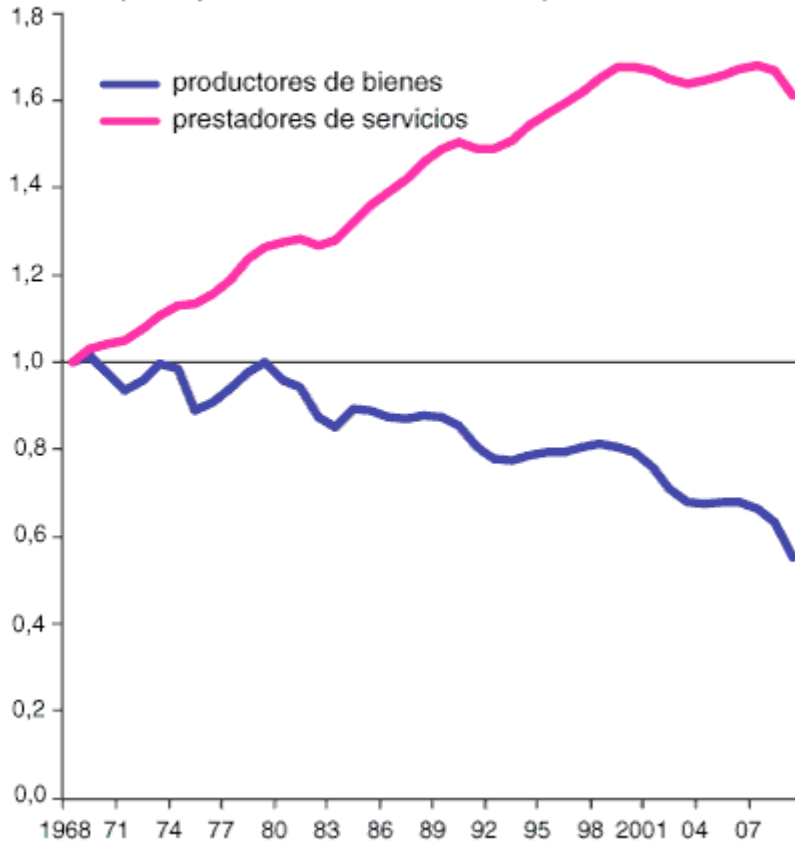
El resultado es un cuadro de las tendencias de cambios relativos en la composición de la fuerza de trabajo sobre un período de tiempo.

Primero, vemos los cambios generales desde 1968, en la relación entre trabajadores que producen bienes y los trabajadores que proveen servicios en la Gráfica # 1.

Gráfica 1

Crecen los gastos administrativos, se reduce la producción

(Trabajadores que producen bienes vs. trabajadores que prestan servicios per cápita, indexado a 1968 = 1,00)



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales, Censo de EU, EIR.

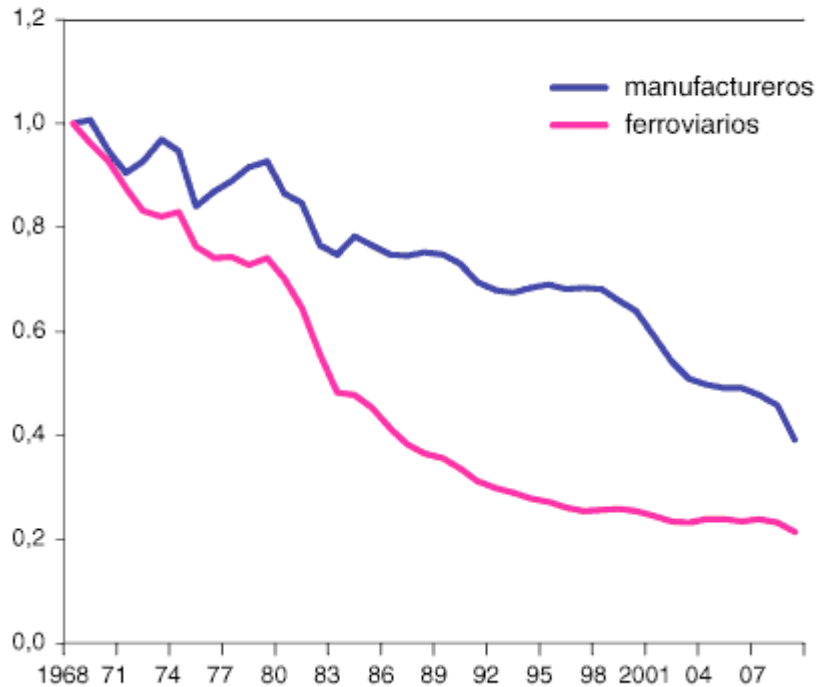
Lo que vemos es una caída significativa en el nivel de productores de bienes, a la par que un alza pronunciada en los proveedores de servicios. Excepto al final, en donde ambos tienden a caer. El nivel de proveedores de servicios tuvo su punto más alto en el 2000, cerca de 1.7 veces más que el nivel de 1968 y ahora está en 1.6, en tanto que los trabajadores productores de bienes se han reducido casi a la mitad, a 55% del nivel de 1968.

En la siguiente, vemos más de cerca la producción, considerando los trabajadores en la producción de manufacturas, y los trabajadores ferroviarios Gráfica 2.

Gráfica 2

Trabajadores en la producción manufacturera y trabajadores ferroviarios

(Per cápita, indexado a 1968 = 1,00)



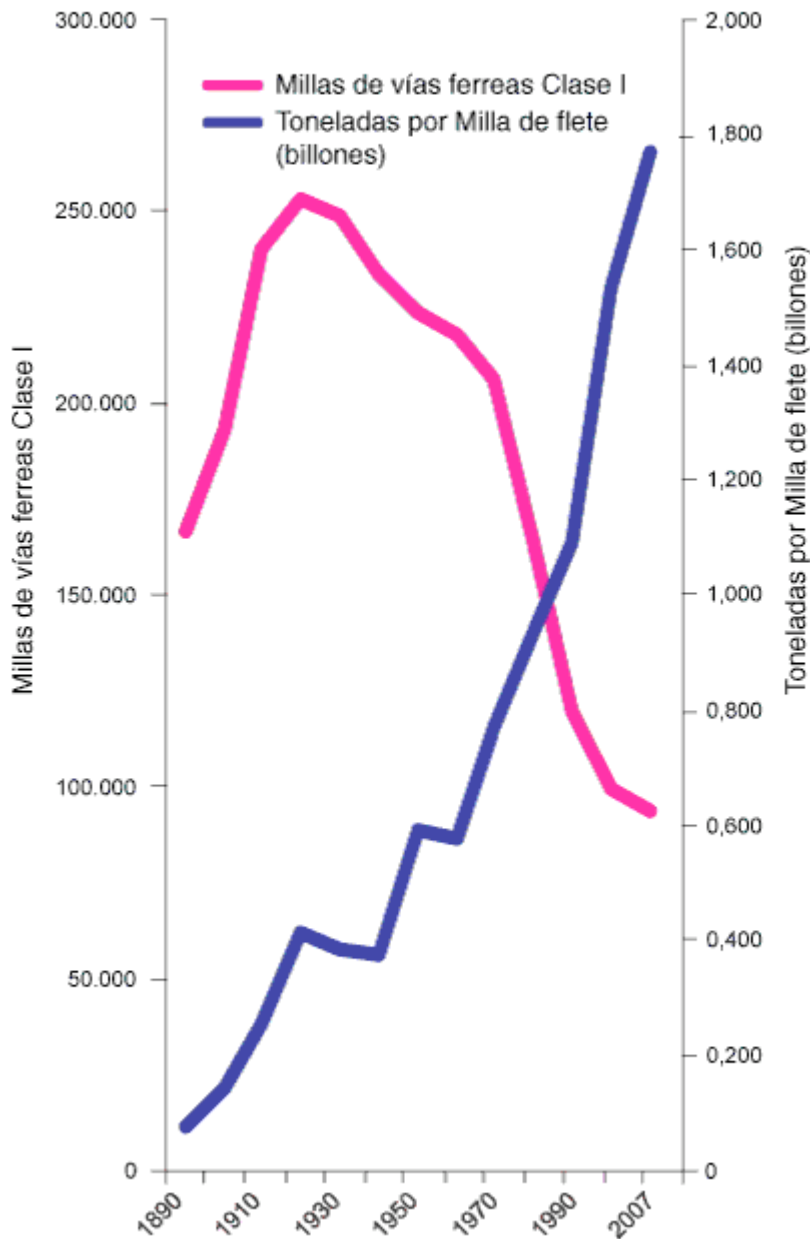
Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales, Censo de EU, EIR.

Ambos muestran caídas significativas, de 39% y 21%, respectivamente, en comparación con los niveles de 1968.

A la reducción de los trabajadores ferroviarios, se corresponde una caída en el millaje de vías ferroviarias. Tenemos ahora unas 94,000 millas de ferrocarriles Clase I -ferrocarriles importantes- en comparación con las 167,000 millas de 1890 y el punto más alto de 253,000 millas en 1920.

Gráfica 3

Ferrocarriles de EU: Aumenta el flete, se reducen las vías férreas



Fuente: Asociación de Ferrocarriles Americanos.

Eso es devastador, dada la importancia del transporte ferroviario en la economía.

Al mismo tiempo, continúa creciendo la cantidad del flete transportado en esas vías ferroviarias cuyo millaje se encoge, a casi 1.8 billones de toneladas por milla en el 2007. Desde entonces, ha caído el tráfico de ferrocarril de carga en

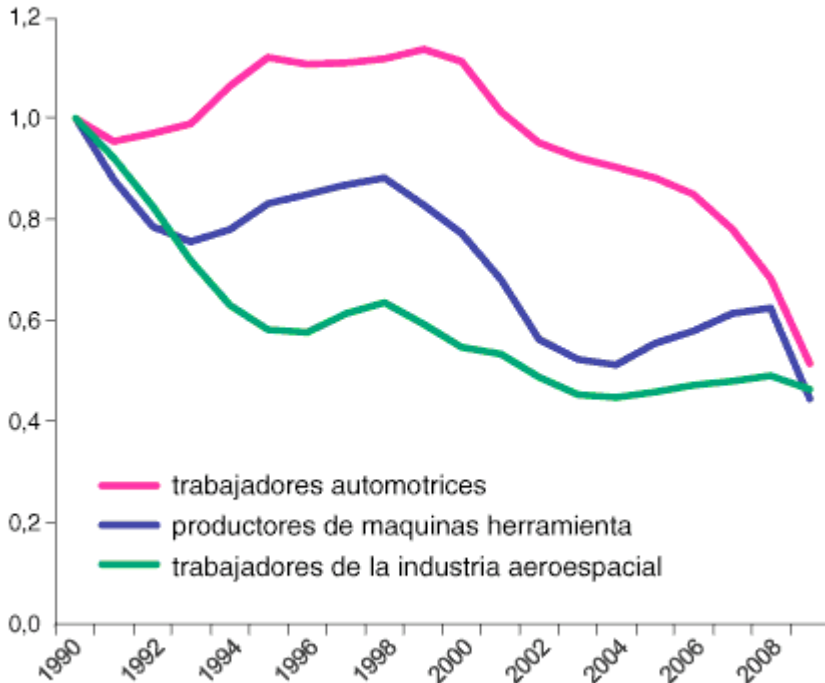
EU en un 19%, según *Railfax*. Casi la mitad del flete que se transportan en los ferrocarriles de EU es carbón.

Las industrias automotriz y aeroespacial se han visto afectadas seriamente, así como también el sector de máquinas herramientas.

Gráfica 4

Desaparición de los empleos en manufacturas

(Trabajadores per cápita, indexado a 1990 = 1,00)



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales, Censo de EU, *EIR*

El empleo en los vehículos automotores y partes manufactureras ha caído a solo un 52% del nivel que tenía en 1990, en tanto que el empleo en productos aeroespaciales y partes ha caído en un 46% desde entonces. El empleo en la producción de máquinas herramientas, una métrica crucial de una economía sana, apenas llega a un 45% del nivel que tenía en 1990.

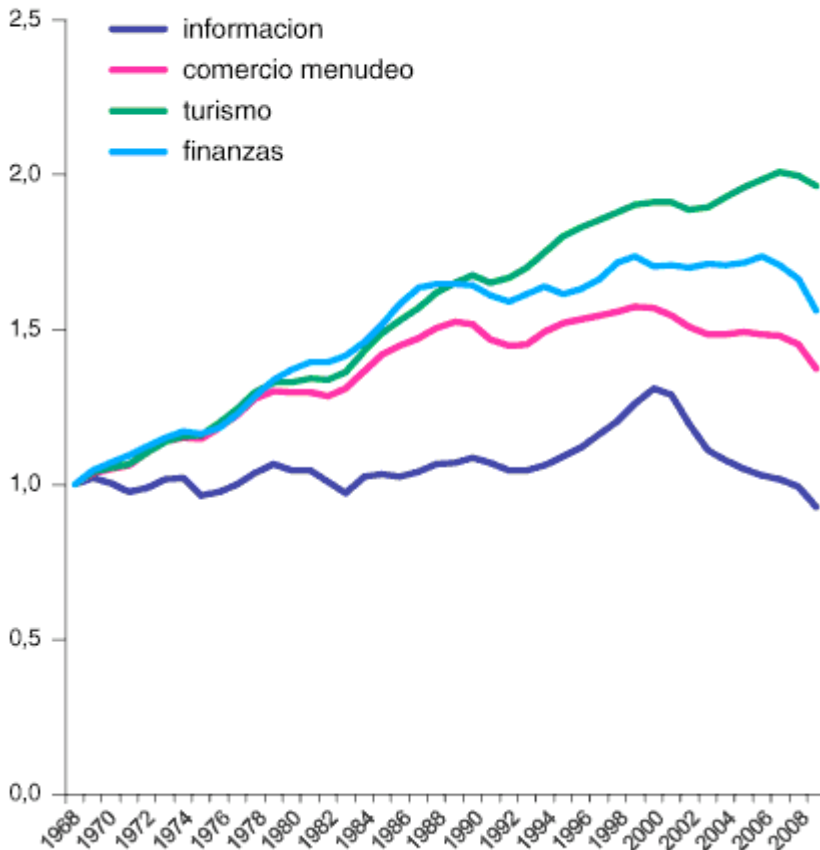
¿Es entonces una sorpresa que nuestra economía se esté muriendo?

El sector servicios, que se suponía iba a reemplazar al sector industrial "ya obsoleto", como motor de la economía, también ha empezado a desplomarse. El empleo en los servicios de información, que tuvieron su punto más alto con el timo de la burbuja tecnológica/ Y2K en el 2000, ahora está por abajo del nivel que tenía en 1968.

Gráfica 5

Empleo en los servicios comienza a decaer

(Trabajadores per cápita, indexado a 1990 = 1,00)

Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales, Censo de EU, *EIR*.

El empleo en los sectores financiero, menudeo, recreativo y hospitalidad siguen muy por arriba de sus niveles en 1968 pero se están contrayendo rápidamente. Cada uno de estos sectores fue una criatura de la burbuja financiera y cada uno se está desplomando, como consecuencia de su estallido. Las firmas financieras se están reduciendo a pasos agigantados. Las tiendas de menudeo sufren en la medida en que los consumidores aseguran las escotillas, voluntaria o involuntariamente. El otrora floreciente negocio de hoteles se está viendo afectado seriamente en la medida en que se contrae el turismo y los negocios junto con la economía. Es de esperarse que los niveles de empleo en todos estos sectores se hundan precipitadamente, y mucho más rápidamente de lo que la mayoría de la gente cree. Este foso no tiene fondo.

Para evaluar cabalmente el daño que se ha ocasionado con nuestro despegue de los principios de una economía física sana hacia el mundo virtual de los

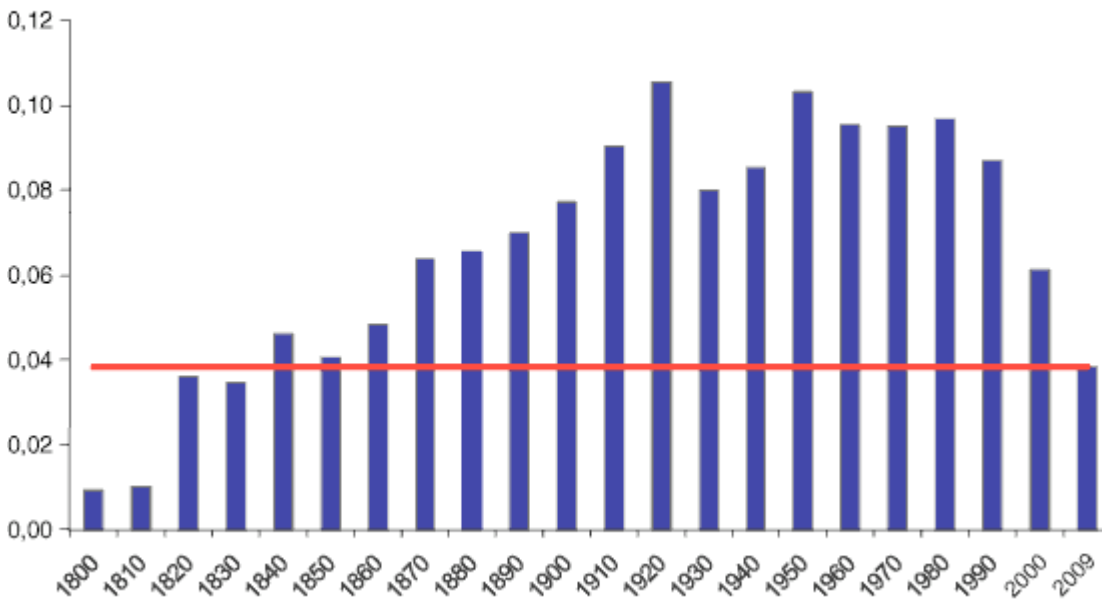
servicios y la globalización, tenemos que tomar una perspectiva de aún más largo plazo. El cuarto no es agradable.

Desde cualquier medida, el empleo manufacturero ha estado cayendo peligrosamente en los últimos años. Para septiembre de 2009, solo había 11,8 millones de estadounidenses empleados en las manufacturas, muy por debajo del momento más alto de casi 20 millones en 1979, y el número de trabajadores apenas está por encima del nivel de 1940. Sin embargo, medido en términos per cápita, el nivel de empleo en manufacturas está de regreso al nivel que teníamos a principios de los 1880!

Gráfica 6

Empleo en manufacturas: como a principios de 1800

(Trabajadores manufactureros per cápita)



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales, Censo de EU, *EIR*.

¡Esto es más que locura!

Por supuesto, las estadísticas de empleo no cuentan toda la historia. También se tienen que considerar otros factores, como mejoras tecnológicas que aumentan el poder productivo del trabajo humano. Por ejemplo, las máquinas herramientas modernas controladas por computadora, pueden hacer mucho más trabajo por operador que sus predecesoras manuales. Y el uso de computadoras y otras máquinas pueden aumentar, dramáticamente, la cantidad de trabajo que puede realizar una sola persona en muchas áreas.

Algunos alegarían que son irrelevantes las estadísticas manufactureras de EU, dado que podemos importar lo que necesitamos. En dónde se fabrique, alegan, no importa; lo único que importa es que nosotros podamos comprarlo. Los más tontos hasta pudieran insistir en que hacer que se fabriquen nuestros productos en el exterior, en lugares en donde la mano de obra es más barata, no da una ventaja, dado que de esta forma podemos adquirir lo que queramos de una manera más barata.

Dichos argumentos se basan invariablemente en consideraciones monetaristas, y son por lo tanto intrínsecamente incompetentes. ¿Si estamos ahorrando tanto dinero, entonces por qué se está muriendo nuestra economía?

La respuesta es simple, si es que no te han embaucado con la línea globalizadora de los oligarcas. Las economías se basan en principios de economía física, sobre poder aumentar la maestría de la humanidad por sobre el universo. El dinero no es más que una convención, un acuerdo.

Bajo la globalización le vendimos nuestras almas al Imperio Británico, solo para encontrarnos indigentes. Ahora tenemos que revertir esa transacción, ponerle fin al imperio y a su timo globalizador, y empezar a reconstruir el mundo.

johnhoefle@larouchepub.com